

Parashat Mishpatím

Shabat Shekalim

Para la semana que termina el 27 de Shevat 5756
17 de Febrero 1996

Resumen de la Parashá

El Pueblo Judío recibe una serie de leyes concernientes a la justicia social. Los temas incluyen: Correcto trato a los sirvientes judíos, las obligaciones de un marido con su esposa; penalidades por golpear personas y maldecir a los padres, jueces y líderes; responsabilidad económica por haber hecho un daño físico a alguien o a su propiedad, ya sea por uno mismo o por una de sus propiedades animadas o inanimadas; o por un peligro que uno creó; pago por robar o por no retornar un objeto que fue aceptado con la responsabilidad de cuidarlo; el derecho a la defensa propia de una persona que está siendo robada. Otros temas incluyen: Prohibición de seducción; práctica de magia negra; bestialidad y sacrificios a ídolos. La Torá nos advierte que tratemos al converso, a una viuda y a un huérfano con dignidad, y que evitemos mentir. El préstamo de dinero con intereses es prohibido, y los derechos sobre cosas colaterales son limitados. El pago de obligaciones al Bet Hamikdash no debe ser retrasado, y el Pueblo Judío debe ser santo, aún respecto de la comida. La Torá enseña la manera correcta en que se deben comportar los jueces en los procedimientos de la corte. Son remarcados los mandamientos de Shabat y el año Sabático. Tres veces al año -Pesaj, Shavuot y Sucot- debemos ir al Templo. La Torá concluye su listado de Leyes con un mandamiento de Kashrut -no mezclar leche con carne. D-os promete que va a liderar al Pueblo Judío a Israel, ayudándolo a conquistar las naciones que viven allí, y les dice que si cumplen con Sus mandamientos traerá bendiciones a la nación. El pueblo promete hacer y escuchar todo lo que D-os dice. Moshé escribe el Libro del Pacto, y lo lee al pueblo. Moshé asciende a la montaña por 40 días para recibir las dos Tablas de la Ley.

Comentario a la Parashá

“Y estos son los estatutos...” (21:1)

Rashí explica que la razón por la cual la parashá comienza con “Y estos ...”, y no con “Estos...”, es para conectar la parashá de esta semana con la pasada. Así como las leyes de la relación entre el hombre y D-os vienen de Sinai, así también las leyes de justicia social vienen de Sinai. El resto del mundo civilizado también legisla la justicia social, pero la diferencia entre sus decretos y el Judaísmo, es la pequeña palabra en el comienzo de nuestra parashá...Y... En

**La vida es como
una escalera
mecánica que baja.
Si uno se queda parado, baja.
Si uno camina, se queda en
el mismo lugar.
Sólo si uno hace el
esfuerzo adicional
de correr,
ascenderá.**

el Judaísmo, aún las leyes de justicia social son por mandato Divino del Sinai, mientras que en el resto del mundo, están basadas en civilización y pragmatismo. Ninguna sociedad puede existir sin algún código de aceptable comportamiento, pero la diferencia entre la Torá y cualquier otro sistema de leyes es enorme y fundamental. Ninguna ley hecha por el hombre puede abarcar y entender el funcionamiento de los deseos del Yetzer Hará (instinto malo). En tiempos de pruebas, estas leyes se “pierden en el camino”. Ríos de sangre se han desparado en asesinatos y guerras en todas las áreas,

incluyendo la nuestra, siendo que el hecho de “No matarás” es una norma universalmente aceptada. De todas maneras, para el Judío, el imperativo esencial en las leyes de conducta social, no es moral, pragmático o cultural, sino que es la Voluntad de D-os, no siendo menos que Tefilin o Kashrut. Esto es lo que da a los códigos de justicia social de la Torá, poder y durabilidad miles de años después de su institución.

Adaptado del Rav Shlomo Yosef Zefin

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel

Departamento Latinoamericano

©1996 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-810-315

☎ fax: 972-2-812-890

✉ ohr@jer1.co.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@Gramercy.ios.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ avram.rothman@canrem.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Mishpatím — 27 de Shevat 5756, 17 de Febrero 1996

Diseño de Producción: Lev Seltzer

“No oprimas a un extraño (converso) ...

porque fueron extraños en Egipto.” (23:9)

No hay que explicar estas palabras de acuerdo a su simple significado: la razón por la cual no debemos oprimir al extraño es porque nosotros mismos conocemos el sabor de la opresión y la aflicción; debemos saber que la obligación del hombre es sentir cada simjá (alegría) y desgracia que ocurre con el prójimo como si ocurriría con él mismo. La Torá nos enseña a “Amar a tu prójimo como a tí mismo”, literalmente como a tí mismo. No es suficiente sólo conectarse uno mismo con aquellos que están alrededor de uno, sino que una persona debe verse a sí mismo y a sus prójimos sin ninguna separación en absoluto: él y ellos están exactamente en el mismo lugar.

El Alter de Slabodka

“...Y todo lo que el pueblo dijo ‘Todo lo que D-os ha hablado haremos y escucharemos.’” (24:7)

“En el momento que el Pueblo Judío contestó ‘haremos y escucharemos’, 600.000 ángeles descendieron y coronaron a cada Judío con dos coronas, una por ‘haremos’ y otra por ‘escucharemos’”(Talmud -Shabat 88a)

Mediante la aceptación de la Torá sin haberla visto, uno puede entender por qué el Pueblo Judío merecía una corona preciosa por su compromiso incondicional a someterse totalmente a la voluntad de D-os con perfecta fe. Pero, cuál fue el significado de la corona para ‘escucharemos’? No fue esto una consecuencia inevitable del compromiso hecho? Obviamente en función de *hacer*, ellos tenían que saber cuál era la demanda. Cuál es el verdadero significado de esta segunda corona, y qué nos enseña? El hombre es alguien que camina, siendo lo opuesto a los ángeles que están siempre parados. El hombre, por su propia naturaleza, debe constantemente buscar perfeccionarse a sí mismo. Cuando no asciende, está necesariamente descendiendo. Uno crece o se estanca, no hay punto medio. La vida es como una escalera mecánica que baja. Si uno se queda parado, baja. Si uno camina, se queda en el mismo lugar. Sólo si uno hace el esfuerzo adicional de correr, ascenderá. Este es el significado de la segunda corona, el Pueblo Judío aceptó sobre él para todos los tiempos, estar siempre listo a **escuchar**. Estar constantemente abierto a aprender más en función de elevarse a sí mismo, escalón a escalón, hacia el cumplimiento del potencial más alto de Torá que cada uno de nosotros posee.

Adaptado de Rabi Zev Leff (“Outlooks and Insights”)

Haftará: Melajim II Irmiahu 33-34

“Si no por Mi pacto día y noche, no hubiera establecido las leyes de los cielos y la tierra...”

Las leyes de la naturaleza son universalmente aceptadas como hechos incontrovertibles, pero cómo la naturaleza funciona es una causa de investigación y especulación. La ciencia trabaja constantemente para ofrecer más y más explicaciones sofisticadas de los fenómenos, y revelar los secretos de la naturaleza, pero nadie estaría en contradicción con las realidades de la naturaleza basadas en la falta de

entendimiento preciso de la ciencia sobre estas realidades. Como la naturaleza, La Torá es una realidad inalterable e incontrovertible. Nosotros debemos trabajar constantemente para entender sus misterios. La Torá es “Mi pacto día y noche” que necesita ser como “las leyes del cielo y la tierra”, hechos que no están aclarados en el intelecto del hombre, pero son considerados como conceptos fundamentales eternos, que el intelecto sólo necesita buscar para alcanzar y entender.

Rav Shimshón Rafael Hirsch



Comentarios sobre las Canciones que cantamos en la mesa de Shabat a través de las generaciones.

Hamavdil bein Kodesh LeJol

kj kasu ic kcnv

“El que hace una distinción entre lo sagrado y lo secular...”

“Quien ofrece zemirot en la noche” - הנותן זמירות בלילה

Cuando algo que pasa no es lo que esperamos, ya que frecuentemente estamos tentados a pensar de esto que es malo pero en realidad es para nuestro beneficio, merece ser cantado.

“La noche” es una alusión a esas situaciones que parecen ser muy negras y malas. Con la salida de Shabat, donde disfrutamos un poco del sabor del Mundo Venidero, retornamos a las dificultades del mundo en el que vivimos. Es por eso que tomamos corage para enfrentar los desafíos de la semana que comienza recordando que aún esos eventos que se parecen a la noche eventualmente van a ser apreciados por nosotros porque han sido orquestados por el Misericordioso “Quien ofrece zemirot en la noche”.

Depués de cantar zemirot durante las tres comidas de Shabat hacemos la transición a los días de semana cantando “zemirot en la noche” para separar entre lo sagrado y lo mundano.